



RADIODIFUSIÓN PÚBLICA EN MÉXICO

La radiodifusión es uno de los productos del quehacer e ingenio humano que se caracteriza por su gran dinamismo y poderoso impacto en las aspiraciones e imaginación de las sociedades, al llevar a cabo funciones inéditas, tales como: vincular y transformar a las poblaciones y a las personas del más diverso origen.

México tiene el privilegio de ser uno de los países en el mundo que ha conocido esta herramienta humana casi desde sus inicios y que posee una de las infraestructuras y experiencias más vigorosas y ricas del orbe en este capítulo; desde las primeras transmisiones, tanto de radio en 1921 como de televisión en 1946, nuestro país ha aportado componentes técnicos, de realización, de creación de géneros, de obra y de propuestas, con una notable repercusión en la manera en que se ha desarrollado y articulado la sociedad a lo largo de todos estos años en México y en muchas naciones del mundo.

Al iniciar la segunda década del siglo XXI, México cuenta con una oferta amplia y diversa de estaciones de radio y televisión pública con sistemas a nivel federal. Existen sistemas de comunicación estatales y en algunos casos, regionales, además de universidades y otros organismos públicos y privados que distribuyen señales culturales y educativas a lo largo y ancho del país. En la actualidad, existen alrededor de 56 sistemas de radio y televisión pública que integran la Red



WikiRadio

La Enciclopedia de la Radio

Nacional de Radiodifusoras y Televisión Educativas y Culturales.

Estamos frente a un momento en que nuevos retos esperan a los medios tradicionales de comunicación; a saber, retos tecnológicos, normativos y sociales, en particular la adaptación a las nuevas audiencias, los gustos y expectativas de éstas, junto con la bidireccionalidad de los medios. Hasta hace poco los medios se dirigían a las audiencias de una manera unidireccional, gracias a internet y las redes sociales, las audiencias son cada vez más dinámicas, participativas y exigentes. De la capacidad de los medios para adaptarse a estos retos, de su rapidez para reaccionar, de sus estrategias para atraer la atención de las audiencias —cada vez más abrumadas por la oferta existente— depende su permanencia.

México cuenta con una gran variedad de ofertas televisivas que constituyen en sí un mosaico entre todos los géneros y todas las propuestas, la necesidad de que entre ellos se retroalimenten y se complementen puede derivar en una experiencia más rica, más fructífera, más fértil, con más referencias y maneras de encontrarnos con la pantalla. Esto deriva en modelos educativos, sociales, ciudadanos, culturales y comerciales cada vez más virtuosos y más vigorosos en su incorporación y conformación de las sociedades que somos hoy en día y que seremos en el futuro.